

piscencias, en embriaguezes, en glotonerías, en excesos de beber y en abominables idolatrías.

4 Y les parece cosa estraña, que no corrais con el mismo desenfreno de disolucion que ellos, y os llenan de vituperios.

5 Los cuales darán cuenta á aquel que está pronto para juzgar vivos y muertos.

6 Porque por esto ha sido tambien predicado el Evangelio á los muertos, paraque sean juzgados en carne segun los hombres, y vivan segun Dios en espíritu.

7 Mas el fin de todas las cosas está cerca: sed pues sobrios, y ved la en oracion.

8 Y sobre todo tened entre vosotros caridad fervorosa, porque la caridad cubre la muchedumbre de los pecados.

9 Exerceed la hospitalidad uno para con otro sin murmuracion.

10 Cada uno segun el don que ha recibido, comuniquelo á otros, como buenos dispensadores de la gracia de Dios que es de muchas maneras.

11 Si alguno habla, *hable* conforme á los oraciones de Dios: si alguno ministra, hagalo conforme á la virtud que Dios dá; paraque en todas cosas sea Dios glorificado por Jesu Christo, del cual es la gloria, y el imperio por los siglos de los siglos: Amen.

12 Carisimos, no os sorprendais cuando sois examinados por fuego, que es para probaros, como si os aconteciere alguna cosa estraña.

13 Mas gozaos de que sois participantes de las aflicciones de Christo, paraque tambien en la manifestacion de su gloria os gozeis tambien con gran júbilo.

14 Si sois vituperados por el nombre de Christo, sois bienaventurados; porque el Espíritu de

gloria, y de Dios reposa sobre vosotros. El ciertamente segun ellos es blasfemado, mas segun vosotros es glorificado.

15 Por lo que ninguno de vosotros padezca como homicida, ó ladrón, ó malhechor, ó entremetido en cosas ajenas.

16 Mas si alguno padeciere como Christiano, no se avergüenze, antes glorifique á Dios en esta parte.

17 Porque ya es tiempo que empiece el juicio por la casa de Dios, y si primero comienza por nosotros; cuál será el paradero de aquellos que no creen el evangelio de Dios?

18 Y si el justo apenas se salva, ¿en dónde comparecerán el impío, y el pecador?

19 Y por esto los que sufren segun la voluntad de Dios, encomiendele sus almas como á su fiel criador haciendo bien.

## CAPITULO V.

**E**XHORTO á los ancianos que estan entre vosotros, (yo anciano como ellos, testigo de los padecimientos de Christo, y participe tambien de la gloria que se ha de manifestar.)

2 Apacentad la grey de Dios, que está entre vosotros, teniendo cuidado de ella, no por fuerza, sino voluntariamente, no por amor de un sordido interes, sino con animo franco.

3 No como si fueseis señores de la herencia de Dios, sino de tal manera que seais dechados de la grey.

4 Y cuando apareciere el Príncipe de los pastores, vosotros recibireis la corona inmarcesible de la gloria.

5 Asimismo mancebos, estad sumisos á los Ancianos: Someteos

los unos á los otros, y revestios de humildad; porque Dios resiste á los soberbios, y da gracia á los humildes.

6 Humillaos pues bajo la poderosa mano de Dios, paraque os ensalze cuando fuere tiempo.

7 Echando sobre él toda vuestra solicitud, porque él tiene cuidado de vosotros.

8 Sed sobrios, y vigilantes, porque vuestro adversario el diablo anda como leon rugiendo al rededor de vosotros buscando á quien devorar.

9 Al cual resistid firmes en la fé, sabiendo que vuestros hermanos diseminados por el mundo, sufren las mismas aflicciones.

10 Mas el Dios de toda gracia que nos ha llamado á su gloria

eterna por Jesu Christo, despues que hubiereis padecido por algun tiempo, os perfeccione, confirme, robustezca, y consolide.

11 A él sea gloria é imperio por los siglos de los siglos. Amen.

12 Por Silvano, hermano fiel para con vosotros, segun creo, os he escrito brevemente, exhortandoos y protestandoos, que esta es la verdadera gracia de Dios en la cual estais firmes.

13 Y la Iglesia que está en Babilonia, elegida juntamente con vosotros, os saluda, y lo mismo mi hijo Marcos.

14 Saludaos los unos á los otros en osculo de caridad. Paz sea con vosotros todos, los que estais en Jesu Christo. Amen.

## EPISTOLA SEGUNDA DEL APOSTOL SAN PEDRO

## CAPITULO PRIMERO.

**S**IMON Pedro, siervo y Apóstol de Jesu Christo, á los que alcanzaron fé igualmente preciosa que nosotros en la justicia de nuestro Dios y salvador nuestro Jesu Christo.

2 Gracia y paz cumplida sea á vosotros en el conocimiento de Dios, y de Jesus nuestro Señor.

3 Como todas las cosas que pertenecen á la vida, y á la piedad, nos han sido dadas de la potencia divina por el conocimiento de aquel, que nos llamó por su gloria, y virtud.

4 Por las cuales nos han sido dadas preciosas y grandisimas promesas, paraque por ellas seais hechos participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupcion de la concupiscencia que hay en el mundo.

5 Vosotros tambien poniendo

toda diligencia juntad á vuestra fé, virtud, y á la virtud, ciencia.

6 Y á la ciencia, templanza; y á la templanza, paciencia; y á la paciencia, piedad,

7 Y á la piedad, amor fraternal; y al amor fraternal, caridad.

8 Porque si estas cosas se hallan, y abundan en vosotros, ellas harán que no seais esteriles, ni infructuosos en el conocimiento de nuestro Señor Jesu Christo.

9 Mas el que carece de estas cosas es ciego, y no puede ver lejos; y ha olvidado la purificacion de sus pecados antiguos.

10 Por tanto hermanos mios, sed mas solícitos para hacer cierta vuestra vocacion, y eleccion; porque si haceis estas cosas no caeréis jamás.

11 Porque así os será abundantemente ministrada una entrada

en el reyno de nuestro Señor, y Salvador Jesu Christo.

12 Por lo cual no cesaré de amonestaros siempre estas cosas, aunque vosotros las sepais, y esteis confirmados en la presente verdad.

13 Porque tengo por cosa justa mientras estoy en este tabernaculo, exceitaros con amonestaciones.

14 Sabiendo que en breve he de dejar este tabernaculo, como nuestro Señor Jesu Christo me ha declarado.

15 Y procuraré que aun despues de mi fallecimiento, podais hacer siempre memoria de estas cosas.

16 Porque no os hemos dado á conocer el poder, y la venida de nuestro Señor Jesu Christo siguiendo fabulas artificiosamente compuestas; sino como habiendo visto con nuestros propios ojos la magestad de él.

17 Porque él recibió de Dios Padre honra y gloria, cuando vino á él una tal voz de la magnifica gloria: Este es mi hijo amado en el cual he puesto toda mi complacencia.

18 Y nosotros oimos esta voz enviada del cielo cuando estabamos con él en el monte Santo.

19 Tambien tenemos la palabra mas firme de los profetas, á la cual haceis bien de estar atentos como á una luz que alumbrá en lugar oscuro, hasta que el dia esclarezca, y nazca en vuestros corazones el lucero del alba.

20 Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretacion particular.

21 Porque la profecía no vino en los tiempos pasados por voluntad de hombre: mas los hombres santos de Dios hablaron siendo excitados por el Espíritu Santo.

## CAPITULO II.

**Y** HUBO tambien falsos profetas en el pueblo, como habrá entre vosotros falsos doctores, que introducirán secretamente heregias de perdicion, hasta negar á aquel Señor, que los redimió, atrayendo sobre sí mismos acelerada perdicion.

2 Y muchos seguirán sus concupiscencias, por los cuales será blasfemado el camino de la verdad.

3 Y por avaricia con palabras fingidas harán comercio de vosotros, la condenacion de los cuales ya de largo tiempo no está suspensa, y su perdicion no duerme.

4 Porque si Dios no perdonó á los angeles que pecaron, sino que los arrojó al infierno, y los entregó á las cadenas de la oscuridad, á fin de ser reservados para el juicio;

5 Y si no perdonó al mundo antiguo, mas salvó con otros siete á Noé, predicador de justicia, trayendo el diluvio sobre el mundo de los impíos.

6 Y condenó las ciudades de Sodoma y Gomorra á destruccion, reduciendolas á cenizas: y poniendolas por ejemplo á los que viviesen impiamente.

7 Y libró á Lot el justo, affigido por la conversacion lasciva de aquellos malvados.

8 (Porque aquel hombre justo morando entre ellos, por lo que veía, y oía, affigia su alma justa todos los dias con los hechos ilícitos de ellos.)

9 El Señor sabe librar de tentacion á los justos, y reservar los malos para que sean atormentados en el dia del juicio.

10 Principalmente aquellos que siguiendo la carne, andan en deseos impuros, y desprecian la

potestad; atrevidos, contumaces, que no temen decir mal de las dignidades.

11 Comoquiera que los angeles aunque sean mayores en fortaleza y en virtud, no pronuncian contra sí juicio de execracion.

12 Mas estos como bestias sin razon, naturalmente hechas para presa y destruccion blasfeman de lo que no entienden, y perecerán en su propia corrupcion.

13 Y recibirán el galardón de su injusticia, como los que reputan por placer los deleytes del dia, que son contaminaciones, y manchas, recreandose en sus propios errores, mientras comen con vosotros en los convites.

14 Teniendo los ojos llenos de adulterio, y no saben cesar de pecar, atrayendo con alagos las almas inconstantes, teniendo el corazon exercitado en avaricia, siendo hijos de maldicion.

15 Que dejando el camino derecho, se extraviaron siguiendo el camino de Balaam, hijo de Bosor, el cual amó el premio de la maldad.

16 Y fué reprendido de su prevaricacion: una asna muda hablando en voz humana reprimió la locura del profeta.

17 Estos son fuentes sin agua, nubes agitadas del torbellino: para quienes está guardada la oscuridad eterna de las tinieblas.

18 Porque hablando palabras muy henchidas de vanidad, atraen por los apetitos impuros de la carne á los que habian escapado de los que viven en error.

19 Prometiendoles libertad, siendo ellos mismos siervos de la corrupcion; porque el que queda vendido, esclavo queda del vencedor.

20 Y si despues de haberse apartado de las contaminaciones

del mundo, mediante el conocimiento de Jesu Christo nuestro Señor, y Salvador, enredados otra vez en ellas, son vencidos, su ultima condicion es peor que la primera.

21 Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que despues de haberle conocido, volverse atrás del santo mandamiento que les había sido dado.

22 Empero les ha sucedido lo que dice aquel proverbio verdadero: tornóse el perro á lo que vomitó, y la puerca lavada á revolcarse en el cieno.

## CAPITULO III.

**ESTA** es, carisimos, la segunda carta que os escribo, en la que despierto con amonestaciones vuestro animo sencillo.

2 Porque tengais presentes las palabras de los santos Profetas, y el mandamiento de nosotros Apostoles del Señor y Salvador.

3 Sabiendo esto primeramente, que en los ultimos tiempos vendrán impostores, que andarán segun sus propias concupiscencias,

4 Y diciendo: ¿dónde está la promesa de su venida? Porque desde el dia en que los Padres durmieron, todas las cosas continuan como fueron desde el principio de la creacion.

5 Porque ellos ignoran voluntariamente, que por la palabra de Dios, los cielos existieron desde el tiempo antiguo, y la tierra saliendo del agua, y subsistiendo por el agua.

6 Por lo cual el mundo de entonces anegado en agua pereció.

7 Mas los cielos y la tierra que son ahora, son conservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el dia del juicio, y de

la perdicion de los hombres impios.

8 Mas amados, no ignoreis una cosa, que un día ante el Señor es como mil años, y mil años como un día.

9 No retarda el Señor su promesa, como lo que algunos reputan por tardanza; sino que es paciente con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos se arrepientan.

10 Y el día del Señor vendrá como de noche ladrón, en el cual los cielos pasarán con grande estrepito, y los elementos ardiendo serán desechos, y la tierra, y las obras que hay en ella serán abrasadas.

11 Pues viendo que todas estas cosas han de ser desechas, ¡cuáles os conviene ser en santas y pias conversaciones.

12 Esperando y apresurando para la venida del día de Dios, en el cual los cielos ardiendo serán desechos, y los elementos se derretirán con el ardor del fuego!

13 Pero nosotros esperamos cielos nuevos, y nueva tierra segun sus promesas, en los quemoral justicia.

14 Por tanto muy amados, estando en esperanza de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él en paz, sin mancha é irreprehensibles.

15 Y tened por salvacion la larga paciencia de nuestro Señor, así como tambien os escribió nuestro muy amado hermano Pablo, segun la sabiduría que le fué dada.

16 Como tambien en todas sus Epistolas, hablando en ellas de estas cosas: entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las que los indoctos, é inconstantes tuercen, como tambien las otras Escrituras, para perdicion de sí mismos.

17 Vosotros pues, amados, sabiendo de antemano estas cosas, estad alerta para que no caygais de vuestra firmeza, engañados por los errores de los malvados;

18 Antes creced en la gracia, y en el conocimiento de Nuestro Señor y Salvador Jesu Christo. A él sea gloria ahora, y para siempre. Amen.

## EPISTOLA PRIMERA DEL APOSTOL SAN JUAN.

### CAPITULO PRIMERO.

**L**O que fué desde el principio, lo que oímos, lo que vimos con nuestros ojos, lo que miramos, y nuestras manos tocaron del verbo de la vida,

2 (Y la vida ha sido manifestada, y la vimos, y damos testimonio de ella, y os anunciamos aquella vida eterna, que era en el Padre, y nos fué manifestada.)

3 Lo que vimos, y oímos, eso os anunciamos, para que tengais tambien comunión con nosotros, y que nuestra comunión sea con

el Padre, y con su hijo Jesu Christo.

4 Y estas cosas os escribimos para que vuestro gozo sea cumplido.

5 Y esta es la promesa que oímos del mismo, y que os anunciamos: Que Dios es luz, y no hay en él tinieblas.

6 Si nosotros dijéremos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no hacemos la verdad.

7 Mas si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión

entre nosotros, y la sangre de Jesu Christo su Hijo nos limpia de todo pecado.

8 Si dijéremos que no tenemos pecado, nos engañamos á nosotros mismos, y no hay en nosotros verdad.

9 Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

10 Si dijéremos que no hemos pecado, hacemos á él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.

### CAPITULO II.

**H**IJITOS míos, estas cosas os escribo para que no pequeis, y si alguno pecase, tenemos por abogado con el Padre á Nuestro Señor Jesu Christo.

2 Y él es propiciacion por nuestros pecados, y no tan solo por los nuestros, mas tambien por los de todo el mundo.

3 Y por esto sabemos que le hemos conocido, si guardamos sus mandamientos.

4 El que dice: yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, es mentiroso, y no hay verdad en él.

5 Mas el que guarda su palabra, la caridad de Dios está verdaderamente perfecta en él, y por esto sabemos que estamos en él.

6 El que dice que mora en él, debe andar tambien como él anduvo.

7 Hermanos: no os escribo un mandamiento nuevo, sino un mandamiento antiguo, que habeis tenido desde el principio: El mandamiento antiguo es la palabra, que habeis oido desde el principio.

8 Otra vez os escribo un mandamiento nuevo, el cual es verdadero en sí mismo, y en vosotros;

porque las tinieblas ya pasaron, y la verdadera luz ya resplandece.

9 El que dice que está en la luz, y aborrece á su hermano, en tinieblas está hasta ahora.

10 El que ama á su hermano, morar en la luz, y no hay ocasion de tropiezo en él.

11 Mas el que aborrece á su hermano, está en tinieblas, y anda en tinieblas, y no sabe á donde vá, porque las tinieblas le han cegado los ojos.

12 Hijitos, os escribo porque vuestros pecados son perdonados por su nombre.

13 Hijitos, os escribo porque habeis conocido á aquel que es desde el principio. Mancebos, os escribo porque habeis vencido al maligno. Hijitos: os escribo porque habeis conocido al Padre.

14 Padres: os he escrito á vosotros, porque habeis conocido á aquel que es desde el principio. Mancebos: os he escrito porque sois fuertes, y porque la palabra de Dios permanece en vosotros, y habeis vencido al maligno.

15 No ameis al mundo, ni las cosas que hay en el mundo. Si alguno ama al mundo, la caridad del Padre no mora en él.

16 Porque todo lo que hay en el mundo, esto es la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de vida, no es del Padre, sino del mundo.

17 Y el mundo, y su concupiscencia pasan, pero el que hace la voluntad de Dios, permanece para siempre.

18 Hijitos, ya es la ultima hora, y como habeis oido que el anti-Christo ha de venir, así ahora hay muchos anti-Christos, por donde conocemos que es el ultimo tiempo.

19 Ellos salieron de entre nosotros, mas no eran de nosotros

porque si hubieran sido de nosotros, hubieran ciertamente permanecido con nosotros, pero esto es para que se vea claro, que no todos son de nosotros.

20 Mas vosotros teneis la uncion del santo, y conoceis todas las cosas.

21 No os he escrito como si ignoraseis la verdad, mas como á los que la conocen, y que ninguna mentira procede de la verdad.

22 ¿Quién es mentiroso sino aquel que niega que Jesu es el Christo? Este tal es el anti-Christo, que niega al Padre, y al Hijo.

23 Cualquiera que niega al Hijo, este tal no tiene al Padre. El que confiesa al Hijo, tiene tambien al Padre.

24 Permanezca pues en vosotros lo que habeis oido desde el principio, porque si lo que habeis oido desde el principio permaneciere en vosotros, tambien permanecereis vosotros en el Hijo y en el Padre.

25 Y esta es la promesa que él nos hizo, la vida eterna.

26 Os he escrito estas cosas acerca de aquellos que os seducen.

27 Y la uncion que recibisteis de él, permanece en vosotros. Y no teneis necesidad de que ninguno os enseñe, mas como la misma uncion os enseña todas las cosas, y es verdad, y no es mentira, así como os ha enseñado, así permaneced en él.

28 Y ahora hijitos, permaneced en él, para que cuando apareciere, tengamos confianza, y no seamos confundidos por él en su venida.

29 Si sabeis que él es justo, sabed tambien que todo aquel que hace justicia, es nacido de él.

## CAPITULO III.

**M**IRAD que caridad nos ha dado el Padre, que seamos llamados hijos de Dios: Por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoce á él.

2 Carisimos, ahora somos hijos de Dios, y no aparece aun lo que habemos de ser. Pero sabemos que cuando él apareciere, seremos semejantes á él, porque la veremos como él es.

3 Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica, como que él es puro.

4 Cualquiera que comete pecado, quebranta tambien la Ley, porque el pecado es la transgresion de la Ley.

5 Y sabeis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él.

6 Todo aquel que permanece en él, no peca; y todo aquel que peca, no le ha visto, ni le ha conocido.

7 Hijitos, ninguno os engañe: el que hace justicia, justo es, así como tambien él es justo.

8 El que comete pecado, del diablo es, porque el diablo desde el principio peca. Para esto apareció el Hijo de Dios para deshacer las obras del diablo.

9 Todo aquel que es nacido de Dios, no hace pecado, porque su simiente está en él, y no puede pecar, porque es nacido de Dios.

10 En esto son conocidos los hijos de Dios, y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia, y que no ama á su hermano, no es de Dios.

11 Porque esta es la predicacion que habeis oido desde el principio, que nos amemos unos á otros.

12 No así como Cain que era del maligno, y mató á su hermano.

¿Y porqué causa le mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano buenas.

13 Hermanos míos: no os maravilleis si el mundo os aborrece.

14 Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte á vida, porque amamos á nuestros hermanos. El que no ama á su hermano, mora en la muerte.

15 Cualquiera que aborrece á su hermano, es homicida. Y sabeis que ningun homicida tiene vida eterna que permanezca en él.

16 En esto hemos conocido la caridad de Dios, en que él dió su vida por nosotros; y nosotros debemos tambien dar nuestra vida por los hermanos.

17 Mas el que tuviere bienes de este mundo, y viere en necesidad á su hermano, y cierra sus entrañas de compasion para con él; cómo ha de morar la caridad de Dios en él?

18 Hijitos míos: no amemos de palabra, ni de lengua, sino en obra, y en verdad.

19 Y en esto conocemos que somos de la verdad y persuadiremos nuestros corazones delante de él.

20 Porque si nuestro corazon nos reprehende, mayor es Dios que nuestro corazon, y conoce todas las cosas.

21 Carisimos, si nuestro corazon no nos reprehende, confianza tenemos delante de Dios.

22 Y cualquiera cosa que le pidieremos, la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él.

23 Y este es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo Jesu Christo, y nos amemos unos á otros como nos ha mandado.

24 Y aquel que guarda sus mandamientos está en Dios, y Dios en él. Y en esto sabemos que el está en nosotros por el Espíritu que nos ha dado.

## CAPITULO IV.

**A**MADOS, no creais á todo espíritu, mas probad los espíritus si son de Dios, porque muchos falsos Profetas han salido en el mundo.

2 En esto se conoce el Espíritu de Dios. Todo Espíritu que confiesa que Jesu Christo vino en carne, es de Dios.

3 Y todo Espíritu que no confiesa que Jesu Christo vino en carne, no es de Dios. Y este tal es *Espíritu* del anti-Christo, de quien habeis oido que ha de venir, y que ahora está ya en el mundo.

4 Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habeis vencido, porque el que está en vosotros, en mayor que el que está en el mundo.

5 Ellos son del mundo, por eso hablan del mundo, y el mundo los oye.

6 Nosotros somos de Dios. El que conoce á Dios nos oye; y el que no es de Dios, no nos oye. En esto conocemos el Espíritu de verdad, y el espíritu de error.

7 Carisimos, amemos los unos á los otros: porque la caridad procede de Dios. Y todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce á Dios.

8 El que no ama, no conoce á Dios: porque Dios es caridad.

9 En esto se manifestó la caridad de Dios en nosotros, en que Dios envió al mundo su Hijo unigenito, para que vivamos por él.

10 En esto está la caridad, no que nosotros hayamos amado á Dios, sino que él nos amó á no-

sotros, y envió su Hijo para propiciación de nuestros pecados.

11 Queridos; si Dios nos amó así, debemos también nosotros amarnos los unos á los otros.

12 Ninguno vió jamás á Dios. Si nos amamos los unos á los otros, Dios mora en nosotros, y su caridad es perfecta en nosotros.

13 En esto conocemos que moramos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu.

14 Y nosotros hemos visto, y damos testimonio, que el Padre ha enviado su Hijo para ser Salvador del mundo.

15 Cualquiera que confesare que Jesus es el Hijo de Dios, Dios mora en él, y él en Dios.

16 Y nosotros hemos conocido, y creído la caridad que Dios tiene por nosotros. Dios es caridad; y el que permanece en caridad, permanece en Dios, y Dios en él.

17 En esto es perfecta la caridad para con nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio: porque cual es él, tales somos nosotros en este mundo.

18 En la caridad no hay temor, mas la caridad perfecta echa fuera el temor, porque el temor tiene pena: y así el que teme, no es perfecto en caridad.

19 Nosotros le amamos, porque él nos amó primero á nosotros.

20 Si alguno dijere; yo amo á Dios, y aborrece á su hermano, es mentiroso: porque el que no ama á su hermano, á quien ha visto, ¿cómo puede amar á Dios á quien no vió?

21 Y este mandamiento tenemos de él: que el que ama á Dios, ame también á su hermano.

## CAPITULO V.

**T**ODO aquel que cree que Jesus es el Christo, es nacido de Dios, y cualquiera que ama al

que ha engendrado, ama también al que es engendrado de él.

2 En esto conocemos que amamos á los hijos de Dios, cuando amamos á Dios y guardamos sus mandamientos.

3 Porque este es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos, y sus mandamientos no son pesados.

4 Porque todo aquello que es nacido de Dios, vence al mundo; y esta es la victoria que vence al mundo, á saber nuestra fé.

5 ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesus es Hijo de Dios?

6 Este es aquel que vino por agua y sangre, esto es Jesu Christo: no por agua solamente, sino por agua y sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio, porque el Espíritu es la verdad.

7 Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo, y el Espíritu Santo, y estos tres son una cosa.

8 También son tres los que dan testimonio en la tierra: El Espíritu, el agua, y la sangre: y estos tres son una cosa.

9 Si recibimos el testimonio de los hombres, el testimonio de Dios es mayor, porque este es el testimonio de Dios, que ha dado testimonio de su Hijo.

10 El que cree en el Hijo de Dios, tiene en sí mismo el testimonio: el que no cree en Dios, le hace mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado de su Hijo.

11 Y este es el testimonio, á saber: que Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida está en su Hijo.

12 El que tiene al Hijo, tiene la vida. El que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida.

13 Yo he escrito estas cosas á vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que teneis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios.

14 Y esta es la confianza que tenemos en Dios, que él nos oye en todo lo que le demandamos siendo conforme á su voluntad.

15 Y si sabemos que el nos oye en cualquiera cosa que le pedimos, sabemos también que tenemos las peticiones que le hemos demandado.

16 Si alguno viere á su hermano cometer un pecado que no es de muerte, demandará á Dios, y él le dará vida, á saber, á aquellos que no pecan de muerte. Hay pecado de muerte, por el que yo no digo que alguno ruegue por él.

17 Toda iniquidad es pecado, mas hay pecado que no es de muerte.

18 Y sabemos que todo aquel que es nacido de Dios no peca, mas el que es engendrado de Dios, se guarda á sí mismo, y él maligno no le toca.

19 Sabido tenemos, que somos de Dios, y todo el mundo está puesto en maldad.

20 Y sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para que conozcamos á aquel que es verdadero, y nosotros estamos en el que es verdadero, en su Hijo Jesu Christo. Este es el Dios verdadero, y la vida eterna.

21 Hijitos, guardaos de los ídolos. Amen.

## EPISTOLA SEGUNDA DEL APOSTOL SAN JUAN.

**E**L Anciano á la Señora Electa, y á sus hijos, á los cuales yo amo en verdad, y no solo yo, sino todos aquellos que han conocido la verdad.

2 Por la verdad que permanece en nosotros, y que estará eternamente con nosotros.

3 Gracia sea con vosotros, misericordia, y paz de Dios Padre, y de Jesu Christo Nuestro Señor, Hijo del Padre, en verdad y caridad.

4 Mucho me he gozado porque he hallado á tus hijos que andan en verdad, como nosotros hemos recibido el mandamiento del Padre.

5 Y ahora te ruego, Señora, (no como si te escribiese un nuevo mandamiento, sino el que hemos tenido desde el principio) que nos amemos unos á otros.

6 Y esta es la caridad: que

andemos según sus mandamientos. Y este es el mandamiento: que andéis en él como habeis oído desde el principio.

7 Porque muchos impostores han entrado en el mundo, los cuales no confiesan que Jesu Christo ha venido en carne. Este tal es impostor, y Anti-Christo.

8 Mirad por vosotros, para que no perdais lo que habeis obrado, mas recibais galardón cumplido.

9 Todo el que quebranta, y no persevera en la doctrina de Christo, no tiene á Dios: el que persevera en la doctrina de Christo, el tal tiene al Padre, y al Hijo.

10 Si alguno viene á vosotros, y no hace profesión de esta doctrina, no le recibais en vuestra casa, ni aun le saludeis.

11 Porque el que le saluda, comunica con sus malas obras.

12 Teniendo muchas cosas que escribiros, no he querido por papel ni por tinta. Mas espero ir á vosotros, y hablaros cara á cara :  
 13 Los hijos de tu hermana Electa te saludan.

## EPISTOLA TERCERA DEL APOSTOL SAN JUAN.

**E**L Anciano al amado Gayo, á quien yo amo en verdad.

2 Carisimo, deseo que tu prosperes en todo, y que tengas salud, así como tu alma prospera.

3 Ciertamente yo me gozé mucho, cuando los hermanos vinieron, y dieron testimonio de la verdad que hay en tí, como tú andas en la verdad.

4 No tengo gozo mayor que el oír que mis hijos andan en la verdad.

5 Carisimo, tú te portas con fidelidad en todo lo que haces para con los hermanos, y con los extrangeros.

6 Quienes han dado testimonio de tu caridad en presencia de la Iglesia, á los cuales si encaminares como conviene según Dios, háras bien.

7 Porque ellos por amor de su nombre partieron, sin tomar nada de los Gentiles.

8 Nosotros pues debemos recibir á estos tales, á fin de que seamos coadjutores de la verdad.

9 Yo he escrito á la Iglesia :

paraque vuestro gozo sea cumplido.  
 mas Diotrephes que pretende tener el primado entre ellos, no nos recibe.

10 Por esto si yo viniere, os haré presentes las obras que él hace, hablando con palabras maliciosas contra nosotros, y no contento aun con esto, no solo no quiere recibir á los hermanos, sino que veda á los que los recibirían que lo hagan, y los echa de la Iglesia.

11 Amado, no sigas lo que es malo, sino lo que es bueno. El que hace bien, es de Dios, mas el que hace mal, no vió á Dios.

12 Todos dan testimonio de Demetrio, y aun la misma verdad, y nosotros tambien le damos, y vosotros sabeis que nuestro testimonio es verdadero.

13 Yo tenia muchas cosas que escribirte, mas no quiero escribirte con tinta, y pluma.

14 Porque esperó verte en breve, y hablarte cara á cara.

15 Paz sea contigo. Los amigos te saludan. Saluda á nuestros amigos. Saluda á los amigos por nombre.

## EPISTOLA UNIVERSAL DEL APOSTOL SAN JUDAS.

**J**UDAS siervo de Jesu Christo, y hermano de Jacobo, á los llamados santificados en Dios Padre, y conservados en Jesu Christo.

2 Misericordia, y paz, y caridad os sea multiplicada.

3 Carisimos, por la gran sollicitud que tenia de escribiros de la comun salvacion, me ha sido necesario escribiros para amonestaros que os esforzeis á perseverar en la fé, que fué dada ya á los santos.

4 Porque ciertos hombres

han entrado disimuladamente, que desde mucho antes habían sido destinados para este juicio impio, convirtiendo la gracia de nuestro Dios en disolucion, y negando el solo Señor Dios, y nuestro Señor Jesu Christo.

5 Por esto os quiero traer á la memoria, puesto que ya habeis sabido todo esto, como el Señor habiendo salvado al pueblo de Egipto, despues destruyó á los que no creían.

6 Y que á los angeles que no guardaron su primer estado, mas dejaron su morada, los ha reservado en tinieblas con cadenas eternas para el juicio.

7 Así como Sodoma y Gomorra, y las ciudades comarcanas que como ellos se habían dado á la fornicacion, é ido en pos de otra carne extraña, fueron puestas por ejemplo, habiendo recibido el juicio del fuego eterno.

8 De la misma manera tambien estos inmundos soñadores contaminan su carne, y desprecian la potestad, y hablan mal de las dignidades.

9 Pues cuando el Arcangel Miguel contendía con el diablo, disputando sobre el cuerpo de Moysés, no se atrevió á fulminar contra él sentencia de blasfemia : Antes dijo : El Señor te reprehenda.

10 Mas estos maldicen las cosas, que no conocen : y se pervertien como bestias irracionales en aquellas cosas, que conocen naturalmente.

11 ¡ Ay de ellos ! porque siguieron el camino de Cain y se han dejado arrastrar por el engaño del premio de Balaam, y perecieron en la contradiccion de Coré.

12 Estos son manchas en vuestros convites de caridad, mientras

están á la mesa con vosotros apacentándose á sí mismos sin rubor : nubes sin agua llevadas de acá para allá por los vientos : arboles cuyo fruto se marchita sin sazonar, dos veces muertos, desarraigados.

13 Ondas furiosas de la mar, que arrojan la espuma de sus mismas abominaciones : estrellas errantes ; para los cuales está reservada la oscuridad de las tinieblas eternas.

14 De los cuales tambien profetizó Enoc que fué el septimo despues de Adam diciendo : He aquí, el Señor vino con millares de sus santos.

15 Para hacer juicio contra todos, y para convencer á todos los impios entre ellos, de todas las obras impias que habían impiamente cometido, y de todas las palabras duras, que contra él habían hablado los pecadores infieles.

16 Estos son murmuradores querrellosos, que andan según sus deseos, y su boca habla cosas soberbias, teniendo en admiracion las personas por causa de interes.

17 Mas vosotros amados, haced memoria de las palabras, que de nuestro Señor Jesu Christo os fueron dichas por los Apostoles.

18 Como os dijeron : que en el ultimo tiempo habría burladores, que andarían según sus malvados deseos.

19 Estos son los que se separan á sí mismos, siendo sensuales, no teniendo el Espíritu.

20 Mas vosotros, amados, edificandoos sobre vuestra santissima fé, orando en Espíritu Santo.

21 Conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de Nuestro Señor Jesu Christo para vida eterna.

REVELACION I.

22 Y de los unos tened compasion con discernimiento.

23 Y haced salvos á los otros con temor, arrebatañdolos del fuego : aborreciendo aun la tunica que está contaminada de la carne.

24 Y á aquel que es poderoso

para guardaros sin pecado, y llevaros sin manecilla, y llenos de alegría, ante su gloria,

25 Dios solo sabio, nuestro Señor, sea gloria y magestad, imperio y poder ahora y para siempre. Amen.

EL APOCALIPSI O REVELACION.

CAPITULO PRIMERO.

**L**A Revelacion de Jesu Christo, la cual Dios le dió, para manifestar á sus siervos las casas que han de suceder en breve, y la declaró, enviandola por su angel á Juan siervo suyo.

2 El cual ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesu Christo, y de todas las cosas que vió.

3 Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas que en ella están escritas : porque el tiempo está cerca.

4 Juan á las siete Iglesias que hay en el Asia, Gracia á vosotars, y paz de aquel que es, y que era, y que ha de venir, y de los siete Espíritus que están ante su trono.

5 Y de Jesu Christo testigo fiel, y primogenito de los muertos, y Príncipe de los Reyes de la tierra, que nos amó, y ha lavado nuestros pecados con su sangre.

6 Y nos ha hecho Reyes y Sacerdotes para Dios, y su Padre ; á él sea gloria, é imperio por los siglos de los siglos : Amen.

7 He aquí que viene con las nubes, y le verá todo ojo, y los que le traspasaron, y todos los pueblos de la tierra se lamentarán por causa de él. Así es : Amen.

8 Yo soy el Alpha, y el Omega, el principio, y el fin, dice el Señor

Dios que es, y que era, y que ha de venir, el Todopoderoso.

9 Yo Juan vuestro hermano, y participe en la tribulacion, y en el reyno, y en la paciencia de Jesu Christo, estaba en la Isla que se llama Patmos por la palabra de Dios, y el testimonio de Jesu Christo.

10 Yo fui en Espíritu en dia de domingo, y oí detrás de mí una grande voz como de trompeta,

11 Que decía : Yo soy el Alpha y el Omega, el primero y el postrero : escribe lo que ves en un libro, y enviale á las siete Iglesias, que hay en Asia, á saber á Epheso, y á Smirna, y á Pergamo, y á Thiatira, y á Sardis, y á Philadelphia, y á Laodicea.

12 Y volvíme para ver la voz que hablaba conmigo. Y vuelto, ví siete candeleros de oro.

13 Y en medio de los siete candeleros de oro, uno semejante al Hijo del hombre vestido de una ropa que le llegaba á los pies, y ceñido por los pechos con un cinto de oro.

14 Y su cabeza, y sus cabellos eran blancos como lana blanca, y como nieve, y sus ojos como llama de fuego.

15 Y sus pies semejantes á laton finísimo, cuando está ardiendo en un horno, y su voz como el ruido de muchas aguas.

16 Y tenía en su derecha siete

REVELACION II.

estrellas, y de su boca salía una espada de los filos. Y su rostro era resplandeciente como el sol en su fuerza.

17 Y luego que le ví, caí como muerto á sus pies. Y puso su diestra sobre mí, diciendo : no temas, yo soy el primero, y el postrero.

18 El que vive y ha sido muerto, y he aquí que vivo por los siglos de los siglos : Amen. Y tengo las llaves del infierno, y de la muerte.

19 Escribe las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser despues de estas.

20 El misterio de las siete estrellas, que has visto en mi diestra, y los siete candeleros de oro. Las siete estrellas son los siete Angeles de las siete Iglesias, y los siete candeleros con las siete Iglesias.

CAPITULO II.

**E**SCRIBE al Angel de la Iglesia de Epheso : Esto dice el que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro.

2 Sé tus obras, y tu trabajo, y tu paciencia, y que no puedes sufrir los malos, y que has probado á aquellos que dicen ser Apostoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos.

3 Y has sufrido, y sufres, y has trabajado por mi nombre, y no has desfallecido.

4 Mas tengo algo contra tí, porque has dejado tu primera caridad.

5 Por lo cual acuerdate de donde has caido, y arrepientete, y haz las primeras obras, sino vendré presto á tí, y quitaré tu candelero de su lugar, sino te enmendares.

6 Mas tienes esto : que aborreces los hechos de los Nicolaitas, que yo tambien aborrezco.

7 El que tiene oreja, oiga lo que el Espíritu dice á las Iglesias : Al que venciere, le daré á comer del arbol de la vida, que está en medio del Paraiso de Dios.

8 Y escribe al Angel de la Iglesia de Smirna : Esto dice el primero, y el postrero, que murió, y vive,

9 Y sé tus obras, y tu tribulacion, y tu pobreza, (pero tú eres rico,) y la blasfemia de aquellos que dicen ser Judios, y no lo son, mas son sinagoga de Satanás.

10 No temas ninguna de las cosas que has de padecer : He aquí el diablo ha de echar algunos de vosotros en carcel, para que seais probados, y tendréis tribulacion de diez dias. Sé fiel hásta la muerte, y te daré la corona de la vida.

11 El que tiene oreja, oiga lo que el Espíritu dice á las Iglesias : El que venciere, no recibirá daño de la segunda muerte.

12 Y escribe al Angel de la Iglesia de Pergamo : El que tiene la espada de dos filos dice estas cosas.

13 Yo sé tus obras, y en donde moras, donde de está la silla de Satanás, y retienes mi nombre, y no negaste mi fé : aun en aquellos dias en que Antipas mi fiel martir, fué muerto entre vosotros donde mora Satanás.

14 Mas tengo contra tí algunas cosas : Porque tienes ahí contigo los que siguen la doctrina de Balaam, que enseñaba á Balac á poner tropiezo delante de los hijos de Israel, á comer cosas sacrificadas á los idolos, y á cometer fornicacion.

15 Así tienes tú tambien á los